

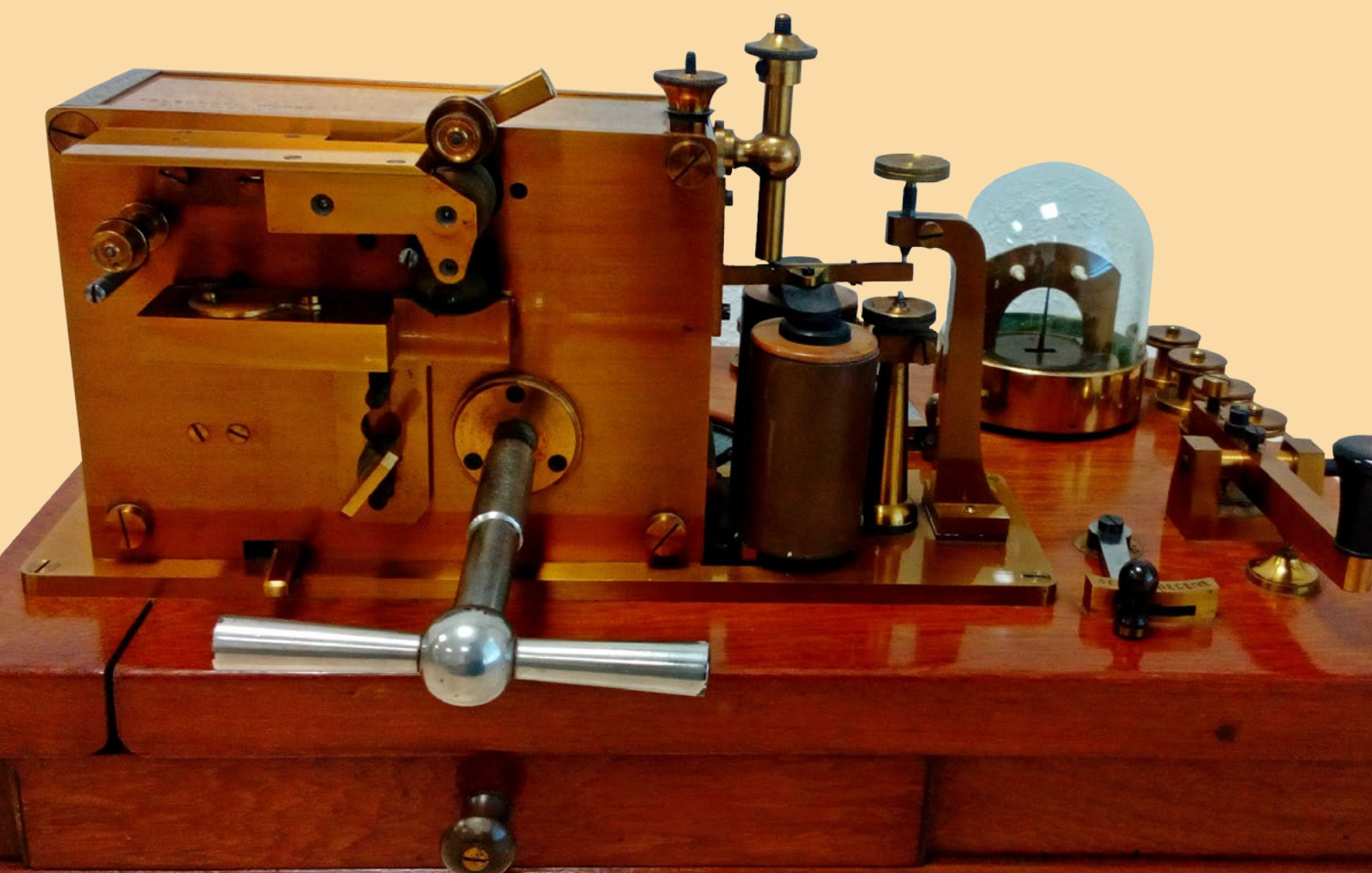


TELEGRAFISTAS.COM

Memorial Clara Campoamor

Los Telegrafistas y el Arte

- *Entrevista de José Andrés Cantoral a Miguel Ángel Moreno Castillo*
- *Madurez y Ocio*
- *Historias del Telégrafo (III)*





REVISTA DE LA
ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL TELÉGRAFO
TELEGRAFISTAS.COM

NÚMERO 24. MARZO 2017

DIRECTOR:
MANUEL BUENO

CONSEJO DE REDACCIÓN:
ESTHER ARRANZ
SANTIAGO HERNÁNDEZ
AGUSTÍN DE PABLO BLANCO
RAFAEL DELGADO TABERNER

COLABORADORES:

PILAR ARANDA	MARÍA LUISA LÓPEZ
MÁXIMO VELADO	JESÚS LÓPEZ REQUENA
JOAQUÍN MUÑOZ CALERO	MARÍA JOSÉ MARTÍNEZ
JESÚS RAMIL	AVELINA JORGE
RAÚL M. GARCÍA FANDIÑO	JAVIER SUÁREZ CASADO
MAGI VIDAL	ÁNGEL CELIS
EMILIO BORQUE SORIA	MARÍA OTERO
MARTÍN PRIETO	PEDRO A. GARCÍA ZANÓN
VICENTE RUBIO	VALENTIN USED
J. MANUEL GRANDELA	BEGOÑA V. GARCÍA

FOTÓGRAFOS:
MERCHE SOLERA
DANIEL GONZÁLEZ

REDACCIÓN:
Conde de Peñalver, 19. 28006 Madrid

e-mail: amigos.telegrafo@correos.com
webmaster@amigosdeltelegrafo.es

Teléfono:
91 396 19 73

ÍNDICE

Editorial	3
XV Jornada de los Telegrafistas y el Arte	4
XI Memorial Clara Campoamor	6
Poetas extremeños y XIV Certamen de los Telegrafistas y el Arte	8
Misa Funeral	10
Desde Santander a Cádiz	11
Viaje a Cádiz y sus pueblos blancos XIII Asamblea General del 4 – 9 de junio, 2017.	12
Madurez y Ocio	14
La Telegrafía óptica en Burgos	16
Historias de Telégrafos Cincuenta años como funcionario de Telégrafos (III)	20
El hombre “enchufado”	22
Historias de Telegrafistas	24
Los últimos de Filipinas.	25
Anécdotas	28
Otros Museos de Telégrafos.	30
Presentación del libro. Relaciones del Correo y la Telegrafía eléctrica de Eugenio de Quesada	31
Turno de noche.	32
Aula Cultural Ministerio de Fomento.	35

12+1

Doce más una, son las Asambleas Generales que llevamos celebrando con la que realicemos en el mes de junio en Cádiz. Son los años de existencia de la Asociación.

Únete a nuestros proyectos, pues quiero pintar en positivo, todos los actos que hemos realizado durante estos 12 + 1 años. La revista *Telegrafistas.com* ha facilitado información, naturalmente, de todos ellos. Muchos y bellos paisajes hemos reproducido gracias a nuestros fotógrafos. Sí, también simas y bosques y ciudades y, sobre todo, personas, compañeros todos, que disfrutaban con las indicaciones de los guías que nos mostraban esos lugares.

Hemos conseguido, con vuestra ayuda, entrar en Museos, Monasterios, Iglesias y Ciudades, donde nos mostraban años de clandestinidad. Ciudades próximas como Sigüenza, Guadalajara, Aranjuez, Barcelona, Vigo, Málaga, Marchena, Santa Cruz (Tenerife), Santander, etc., ya más lejanas, donde conseguimos estar más de un día.

Durante este tiempo, también hemos perdido a compañeros cercanos, amigos, casi hermanos, que han compartido con nosotros todos estos lugares nostálgicos; ahora, para nosotros, al recordarlos, pero llenos de humanidad y del trabajo bien hecho de los que nos faltan. Sebastián, Pepe, Diego, Fede,

Mario, Arturo, etc. Seguimos y seguiremos juntos hasta el final...

Tenemos una gran actividad cultural, eventos, que nos encantaría reproducir por toda España: conferencias, exposiciones, presentaciones de libros, apoyo a los Artistas Telegrafistas y a la mujer, iniciando por la propia "Mujer Telegrafista" y con la denominación de "Memorial Clara Campoamor", Josefa Álvarez Portela, Clara Campoamor, Consuelo Álvarez, Avelina Jara, Rafaela González Pola (Rafaelita), Lola Martín Moreno y otras muchas compañeras telegrafistas que dejaron el pabellón muy alto.

Este mismo año celebramos el 150 Aniversario del nacimiento de Consuelo Álvarez Pool (Violeta). Mujer que defendió todos los valores tanto de las mujeres como de los hombres de su época, como periodista y como telegrafista. Bueno sería que al igual que celebraremos los 150 años del nacimiento de Consuelo, se celebren los 30, 40, 50 y más años de antigüedad de la Asociación de Amigos del Telégrafo de España. Es un reto de nuestros hijos, nietos y amigos de la Asociación, y nuestro, si conseguimos animarlos.



XV Jornada de los Telegrafistas y el Arte



XI MEMORIAL CLARA CAMPOAMOR

XV Jornada de los Telegrafistas y el Arte



Presentación del libro "Las uvas amarillas" de Pilar Aranda por Doña María Victoria Reizábal, Directora de investigación del Instituto Superior de Promoción Educativa de Madrid.



Intervención de Doña María Victoria Reizábal, con la conferencia: "La mujer, un ser que lucha por estar"

La poesía y la magia: Intervención del poeta y mago Pedro A. García Zanón, "Este libro es mágico"



Madrid, 14 de febrero de 2017



Pilar Aranda durante su intervención

El pasado día 14 de febrero ha tenido lugar en el Salón de Actos de la "Antigua Escuela de Telégrafos", en la calle de Conde de Peñalver, 19, la XV Jornada de los Telegrafistas y el Arte. En esta ocasión hemos tenido la oportunidad de presentar un magnífico libro de poemas: "Las uvas amarillas", de nuestra kda compañera, asociada y amiga, Pilar Aranda. La presentación del mismo corrió a cargo de María Victoria Reyzábal, ensayista, crítica literaria, narradora y poeta, que nos deleitó dándonos el perfil literario del libro de poemas de Pilar. Con posterioridad se dio lectura de algunos poemas del libro, Pilar Aranda, Luis Grandío, María José Martínez y Rafael Delgado, que hicieron las delicias del numeroso público asistente.



Mesa presidencial.- >Pilar Aranda - Vicente Rubio y María Victoria Reyzábal



Intervención del Mago Poeta Pedro A. Zanón

Con posterioridad intervino “El Mago Poeta”. Otro de nuestros artistas, Pedro A. García Zanón, que ofreció una sesión de magia impresionante. Con la denominación de: “**Este libro es mágico**”, refiriéndose al libro que acabábamos de conocer y que, con algunas preguntas, adivinó temas que en alguna página del mismo venían reflejadas.

Desde aquí partimos hacia la segunda parte de los actos del día.



Intervención de los Rapsodas.

XI Memorial Clara Campoamor

“Homenaje a la mujer telegrafista”



María Victoria Reyzábal



Imposición del KDO a doña Carmen Infante Pérez.

Como ya conocéis, desde el año 2007, ininterrumpidamente, venimos en la Asociación de Amigos del Telégrafo rindiendo homenaje a la mujer telegrafista bajo el epígrafe de Memorial Clara Campoamor. En el mes de febrero, y más concretamente el día 12, Clara nació, por lo que hubiera cumplido 129 años de estar viva, y así está en nuestros corazones, agradecidos por la gran labor que hizo junto a su compañera y amiga telegrafista Consuelo Álvarez, que en este año conmemoramos el 150 aniversario de su nacimiento. Consuelo y Clara ambas ingresaron en Telégrafos el año 1909. Es curioso, que aunque ahora, ya es más frecuente el oír hablar de Clara Campoamor, nunca se dice que era telegrafista. De Consuelo, ni hablar de ella, ¿quizás porque también era telegrafista? ¿O es... porque eran mujeres y además telegrafistas?

Todo esto lo indico, porque en estas Navidades pasadas, en una comida fraternal en Murcia, hablando con un amigo de



Imposición del KDO a doña María del Pilar Izquierdo Moreno

Cartagena, me comentaba lo mismo y ahora yo lo comento y espero que todos vosotros también lo hagáis frecuentemente en las tertulias que tuviérais oportunidad.

Pues bien, en este año 2017 también hemos conmemorado a la Mujer Telegrafista, y lo hemos hecho con una conferencia de doña. María Victoria Reyzábal. El título de la misma lo dice todo: “La mujer, un ser que lucha por estar”.

No quiere otra cosa, ser igual que su compañero el hombre.

En la próxima revista, la número 25, tendremos un resumen de la citada conferencia, por lo que no quiero decir más...

Al terminar la conferencia se le entregó la Insignia de Telégrafos, insignia que había sido concedida por la Junta Rectora de la Asociación en reconocimiento de su gran labor profesional, así como por su desinteresada actividad de colaboración con la Asociación.

Con posterioridad, se dio nombramiento para la entrega de la Insignia de KDO este año a las siguientes compañeras:

- Doña Carmen Infante Pérez.
- Doña Marisol Gutiérrez Tocino.
- Doña María del Pilar Izquierdo Moreno.

Finalmente, don Vicente Rubio Carretón, Presidente de la Asociación, cerró el acto, citándonos para el próximo año.



Imposición del KDO a doña Marisol Gutiérrez Tocino



Imposición de la Insignia de Telégrafos a doña María Victoria Reyzábal

Poetas extremeños y XIV Certamen de los Telegrafistas y el Arte



Intervención del grupo Platero

Acto poético
XIV CERTAMEN DE LOS TELEGRAFISTAS Y EL ARTE

Miércoles 25 de enero 2017 a las 18:00 Horas
Salón de actos antigua Escuela de Telegrafistas
c/ Conde de Peñalver, 19 - 1ª planta
Madrid

El Grupo de declamación PLATERO, adscrito al Aula Cultural del Ministerio de Fomento, presenta la adaptación de la obra de teatro dramatizado "VERBO EXTREMEÑO".
Guión original de Javier Feijoo y Carlos Risco Chamizo

Esta obra es el resultado de ensamblar, para ser declamados, poemas de dos enormes poetas extremeños de la primera mitad del siglo XX. José María Gabriel y Galán (salmantino que desarrolla su obra en Extremadura) y Luis Chamizo Tilgueros (nacido en Guareña (Badajoz)).

El guión y los versos han sido adaptados por los poetas extremeños contemporáneos Javier Feijoo Rodríguez y José Carlos Risco Chamizo, sobrino nieto de Luis Chamizo. Con ello ensalzan los valores morales, lingüísticos y culturales que son legado de nuestros antepasados. Y lo han conseguido a través de su verbo y lengua extremeña EL CASTUJO, resaltando el genio creador de los dos grandes maestros de la literatura extremeña que, por su calidad arrolladora, es también indudablemente universal.

y presentación del libro

Joaquín Muñoz Calero

Este poemario, acompañado de estupendas fotografías, evoca la necesidad de la búsqueda permanente de nuevas sensaciones, de aquello que ayuda a sentirse más vivo, apartado del quehacer cotidiano, o del universo físico previsible y fragmentado que, con frecuencia, determina nuestro caminar. Joaquín Muñoz Calero alza y sacude en su libro "Ecos peregrinos" mediante visiones y ensueños, esos rincones ocultos que guardan los impresos ecos y peregrinas huellas de nuestros pasos. Lo hace a través de bellos y originales poemas con resonancias críticas y a veces oníologas, expresados con claridad y fuerza incontestable.

El libro lo presenta y prologa el escritor y poeta, Evaristo Cadenas, XII premio de poesía del Círculo de Bellas Artes y Secretario de la Asociación "Versos Pintados del Café Gijón".

El pasado día 25 de enero ha tenido lugar, en el Salón de Actos de la Antigua Escuela de Telegrafistas, calle Conde de Peñalver, 19, 1ª planta, la celebración del XIV Certamen de los Telegrafistas y el Arte.

Se inició el acto con la presentación del mismo por el Secretario de Organización y Comunicación de la Asociación de Amigos del Telégrafo de España, **don Manuel Bueno Caro**, haciendo un resumen de las actuaciones que tendríamos a lo largo de la tarde.

Intervención del **Grupo de Declamación "Platero"**, del Aula Cultural del Ministerio de Fomento, Asociación hermana con la nuestra. Con su obra dramatizada "**Verbo Extremeño**", texto original de **Javier Feijoo Rodríguez** y **Luis Carlos Risco Chamizo**.

El Salón de Actos estaba abarrotado y participando activamente con el **Grupo Platero**. Al finalizar su actuación tuvieron un cariñoso recuerdo al que fuera nuestro **Presidente, Sebastián Olivé Roig**. El público, agradecido, les aplaudió con fuerza.



Don Evaristo Cadenas Redondo



Don Luis Grandío y doña Esther Arranz. Participantes en la lectura del libro

En la segunda parte se presentó el libro de **Joaquín Muñoz Calero “Ecos Peregrinos”**. Lo realizó el autor del prólogo del libro, **don Evaristo Cadenas Redondo**, premio de poesía del Circulo de Bellas Artes y miembro de la Junta Directiva de la **Asociación “Versos Pintados del Café Gijón”**.

El libro, tercero en el haber de nuestro kdo compañero y amigo, Joaquín Muñoz Calero, colaborador de nuestra revista **Telegrafistas.com**, articulista, conferenciante, poeta y autor de libros como **“Raíces sueltas”** y **“Goteo fugaz”**, ambos presentados en este Salón de Actos en certámenes de **“Los Telegrafistas y el Arte”**. Ahora nos presenta este magnífico libro **“Ecos peregrinos”**. Interesante libro de poemas en el que va narrando esos ecos que se reciben diariamente en la percepción de un alma sensible y que a ninguno ha de dejar indiferente.

Don Vicente Rubio Carretón, Presidente de la Asociación, cerró el acto, dando paso a la firma de libros.



Don Joaquín Muñoz Calero



Instantánea del salón de actos

Misa Funeral



Momento de la celebración de la Misa



Director de la Banda

Último jueves del mes de enero de cada año. Día señalado con tinte negro en el calendario de la Asociación de Amigos del Telégrafo. Día del recuerdo de los compañeros y familiares que nos dejaron el año anterior.

Misa memorial por los difuntos de la Asociación y de la Banda Villa de Madrid celebrada en la Parroquia Nuestra Señora del Rosario de Filipinas de Madrid. Músicos y lectores colaboran en el servicio al altar que preside el padre dominico don Carlos Recas; para mayor realce de la ceremonia que nos convoca a elevar una oración por el alma de los que un día partieron y están, no en el jardín de un monasterio, magnífica pieza interpretada por la banda, sino en las verdes praderas del cielo.

Aunque todo recuerdo por los difuntos esté teñido de tristeza y nostalgia, nos consuela

que, ni el tiempo, ni la distancia, nos privan del olvido de los queridos familiares o amigos, lo mismo da, todos ocuparon un día nuestra mente y nuestro corazón y esta tarde los tenemos presente aquí.

Fatídica lista la de los que nos dejaron el pasado año; cruel noticia la de los que hace tan sólo unos pocos días partieron golpeando, por sorpresa, nuestros sentimientos de cariño y amistad. No hay nombres ni apellidos, eran simplemente telegrafistas y con eso basta. Descansen en paz.

En esta jornada marcada por las despedidas, despedimos también, pero en vivo, a don Carlos Aguado, director de la Banda Villa de Madrid, que tantos años nos acompañó en estas celebraciones y en tantas ocasiones nos sentimos hermanados bajo su batuta. Gracias don Carlos y que el éxito le acompañe.

Desde Santander a Cádiz



Imposición de KDO a Paula Martínez Gómez

El pasado año 2016 estábamos celebrando en Cantabria nuestra visita cultural junto a compañeros telegrafistas de toda España, fue la última de nuestro kdo compañero, amigo y Delegado de Canarias, Mario Oralino Álvarez, fallecido recientemente. Como siempre, la visita y la Asamblea General de la Asociación fueron entrañables por la convivencia de una semana entre amigos que se aprecian y que aprovechan de estas Jornadas para volverse a ver. En Cantabria tuvimos la oportunidad de inaugurar, en la sede del Parlamento de Cantabria, una exposición de fotografías con la denominación “Imagen Gráfica de la Telegrafía del Siglo XX”, Organizada por la Asociación y con la participación del Parlamento de Cantabria y el Museo Postal y Telegráfico. Con posterioridad nos trasladamos al restaurante, donde celebramos la XII Asamblea General, al finalizar la misma entregamos los Kdos y entre ellos a nuestra compañera, venida desde la bonita ciudad de Sevilla, **Paula Martínez Gómez**,

a quien, por error, en la revista número 22 le poníamos el pie de foto con los apellidos de su marido, también asociado y amigo Gil Ruiz, perdónanos Paula.

Este año, el 2017, celebraremos la Asamblea General, la 12 + 1, en Cádiz, en el **hotel Playa Senator, C/. Rubio y Díaz, s/n, Cádiz**. Allí, sobre las 12,30 horas, celebraremos la Conferencia que dará Carlos Sánchez Ruiz sobre la familia Romero, telegrafistas de varias generaciones. Al finalizar la misma se hará entrega de la Insignia de Telégrafos a un biznieto.

A las 13,30 horas se celebrará la Asamblea General y a las 15,00 horas la Comida de Hermandad, en la que participarán compañeros de Cádiz y del resto de España.

Damos a continuación un resumen de lo que tenemos previsto realizar durante esos días.

Viaje a Cádiz y sus pueblos blancos

XIII Asamblea General del 4 – 9 de junio, 2017

1er DÍA (domingo 4 junio, 2017). Salida a las 08,00 horas. Plaza de España (Madrid), breves paradas en el trayecto. Salida desde la Estación de Santa Justa (Sevilla) a las 14,30 horas, comida a las 15,00 horas en el restaurante La Pachanga, en Los Palacios (SV). Seguiremos nuestro camino hasta Sanlúcar de Barrameda, llegada al hotel, reparto de habitaciones, CENA Y ALOJAMIENTO.

2.º DÍA (lunes 5 junio, 2017). Desayuno, visita panorámica a Cádiz, pasearemos por sus calles, catedral y barrio histórico.

- A las 12,30 horas, Conferencia en el hotel Senator. C/. Rubio y Díaz, s/n.
- A las 13,30 horas, XIII Asamblea General de la Asociación.
- A las 15,00 horas, Comida de Hermandad.

Durante los actos se hará entrega de la Insignia del Kdo a compañeros de Cádiz.

Una vez terminados todos los actos, se tendrá la tarde libre para seguir visitando lugares de Cádiz. Con posterioridad regreso al HOTEL, CENA Y ALOJAMIENTO.

3er DÍA (martes 6 junio, 2017). Desayuno, visita a Jerez de la Frontera, casco histórico, Plaza del Mamelón, Catedral, Ayuntamiento. Espectáculo ecuestre (opcional), comida en el restaurante “La Blanca Paloma”, en Jerez de la Frontera, por la tarde visita al Puerto de Santa María, sus monumentos más emblemáticos, tiempo libre..., regreso al HOTEL, CENA Y ALOJAMIENTO.



4.º DÍA (miércoles 7 junio, 2017). Desayuno, visita a Vejer de la Frontera, Casco histórico, Plaza de España, Puentes, Torres, Centro, Comida en el hotel. Tarde, visita a Sanlúcar de Barrameda, panorámica por el cauce del Guadalquivir, visita del Coto Doñana; sus playas donde se celebran las carreras de caballos y fábrica de hielo, casco histórico, visita a una bodega de la zona, regreso al HOTEL, CENA Y ALOJAMIENTO.

5.º DÍA. (jueves 8 junio, 2017). Desayuno, visita a Ubrique; en la época romana se denominaba Ocurrís; visita al Centro, sus calles, uno de los pueblos blancos más emblemático por su situación, Castillo de Fátima. Convento de los Capuchinos, actualmente museo de la piel de Ubrique; Iglesia de San Juan de Letrán, visita a Grazalema, el pueblo donde más llueve en España, en lo más alto de la cordillera de Cádiz. Comida en el restaurante El Laurel de Miguel, en Ubrique, C/. San Juan Bautista, 7. De regreso al hotel, visita a Arcos de la Frontera, Casco histórico, Torre Parroquia de la Asunción, Castillo, Ayuntamiento..., regreso al HOTEL, CENA Y ALOJAMIENTO.

6.º DÍA (viernes 9 junio, 2017). Desayuno, equipaje, partiremos dirección Córdoba, breve visita a la ciudad, panorámica, Puente de San Gabriel, Muralla Romana, Jardines de la Victoria, Cristo de los Faroles, Templo de Diana, tiempo libre en la Plaza de las Tendillas, visita a la Judería de Córdoba, Calleja de las Flores, la Virgen de los Faroles, Comida en el “restaurante Rafalete”, en Córdoba, C/. Córdoba, 5. Nos encontraremos con

los compañeros cordobeses. Con posterioridad, REGRESO AL PUNTO DE ORIGEN.

Restaurantes:

Día 4.-Restaurante La Pachanga, en “Los Palacios”, C/. Sevilla, 62.

Día 5.-Restaurante en el “hotel Senator”, en Cádiz, C/. Rubio y Díaz, s/n.

Día 6.-Restaurante “La Blanca Paloma”, en Jerez de la Frontera, carretera de Trebujena Km 2,5.

Día 7.-Restaurante “en el hotel Guadalquivir”, en Sanlúcar de Barrameda.

Día 8.-Restaurante “El Laurel de Miguel”, en Ubrique. C/. San Juan Bautista, 7.

Día 9.-Restaurante “Rafalete”, en Córdoba, C/. Córdoba, 5.

Todas las plazas se han cubierto con la máxima prontitud, incluso hay turno de espera.

Para cualquier información podéis llamar a los teléfonos y e-mail siguientes:

Martín Prieto Rivera.

Telf. 619 247 436.

e-mail: mprietorivera@hotmail.com

Agustín de Pablo-Blanco Fragero.

Telf: 657 833 072.

e-mail: apbf1940@gmail.com;

Manuel Bueno Caro.

Telf. 626 508 658.

e-mail: mbuenocaro@yahoo.es;

Precio orientativo de las entradas a monumentos y espectáculos:

Catedral de Cádiz.....	3 euros
Castillo de San Marcos, en el Puerto de Santa María	5 euros
Espectáculo Ecuestre en Jerez de la Frontera	13 euros
Alcázar de Jerez de la Frontera	4 euros
Castillo de Santiago, en Jerez de la Frontera.....	1 euro
Trenecito en Arcos de la Frontera	3,50 euros



Madurez y Ocio

“Hoy día, la jubilación no es un drama”

Por Javier Suárez Casado



Aprovechando la oportunidad que nos brinda a todos la revista **TELEGRAFISTAS.COM**, quisiera plasmar brevemente en este escrito mi opinión y experiencia personal sobre **“LA MADUREZ Y EL OCIO”**.

Comprobado está hasta la saciedad que el ser humano es un ser racional, de costumbres y hábitos, quien se desarrolla en su quehacer diario, tanto con la familia como en el trabajo, el ocio, etc.

Pero llega un momento en su vida, después de haber pasado por las diferentes etapas de su existencia: niñez, pubertad, juventud, plenitud y madurez (no me gustan las palabras “tercera edad” o “vejez”, me parecen un tanto desaprovechadas, aunque eso sí, respeto la opinión de quienes así la quieren denominar y quienes también así la quieren aceptar como sinónimo de experiencia, vivencia, sabiduría, etc.).

Como decía, llega un momento en que la actividad laboral cesa y con ello dejamos de trabajar, lo que

en otros tiempos suponía un trauma personal y a veces familiar, hoy día, gracias al desarrollo de la sociedad, la jubilación no es un drama, antes al contrario, es una nueva etapa de nuestra vida a la que hay que hacer frente con determinación, sapiencia (que se tiene de sobra), nuevos ánimos y espíritu constructivo y ante todo tenemos que ser camaleónicos y adaptarnos y renovarnos, para seguir adelante.

La sociedad actual con sus múltiples adelantos y técnica exquisita, brinda a la madurez multitud de oportunidades, no sólo de ocio, también de seguir siendo útil a los demás, y con ello al mundo actual; a ese mundo que un día contribuimos desde nuestra responsabilidad en el trabajo a hacer más atractivo y condescendiente.

Creo que fue un verdadero acierto la creación de los Centros de Mayores, desde donde se ofertan multitud de ocupaciones para que nuestros cuerpos y mentes estén ágiles, no sólo el juego de cartas, dominó o billar; asimismo otras de índole lúdicas, educativas, estimulantes y creativas como pueden ser talleres de: manualidades, música, karaokes, teatro, bailes, yoga, gimnasia, pintura, ajedrez, informática, activar la mente, combatir el dolor,

“La experiencia en el amor, adquirida con la madurez, tiene mucho que decir y enseñar a generaciones presentes y venideras”.

mayores lectores, despertar con una sonrisa (para aquellos que tienen alteraciones en el sueño), y voluntariado social (dedicado a combatir la soledad de algunos mayores). Talleres Intergeneracionales impartidos a niños comprendidos entre las edades de 6 a 12 años, durante los periodos vacacionales en los colegios (verano y Navidad), para tratar de sensibilizarles y transmitirles valores positivos de PAZ, SOLIDARIDAD Y JUSTICIA SOCIAL, así como concienciación de un consumo razonable, equitativo y cuidado del planeta. Igualmente se proyectan películas, recitales de poesía, charlas-coloquios, excursiones, y viajes a lugares de interés cultural, convivencias intercentros a lo largo del año, actividades en el día del mayor, carnavales, Navidad y otros eventos.

La informática ha supuesto, por lo menos en mi caso, un aliciente importantísimo que además se ha convertido en afición. He participado en multitud de cursos, y aún sigo aprendiendo y puliendo mis conocimientos, en este mundo tan amplio, fascinante, complejo y en permanente evolución que es la Sociedad de la Información.

No quisiera desaprovechar la oportunidad de dedicar unas líneas a las mujeres, las eternas sacrificadas, las que nunca se jubilan, pero que también tienen derecho al ocio y al disfrute del descanso, cuando sus múltiples tareas les dejan. He visto a mujeres participar en diferentes talleres con un espíritu y entrega absoluta, también en los cursos de informática hubo varias mujeres, a veces tenían que robar el tiempo de sus quehaceres diarios y, volver como siempre a sacrificarse; aún así allí estaban ¡Bravo! Por su entrega y dedicación.

Existen personas que, después de jubiladas, buscan otras formas de hacer su vida agradable, se consagran de pleno a la familia, sobre todo a los nietos (el encuentro entre abuelos y nietos es muy beneficioso y enriquecedor, siendo un verdadero alivio y tranquilidad para los padres; a los nietos les encanta estar con sus abuelos por diferentes motivos, los ven como un amigo. No quepa la menor duda que los abuelos les tienen muchísima ternura y un amor inmenso que mana de un corazón que parece rejuvenecer y renovarse con la presencia de sus nietos). Otras destinan su tiempo al hogar, a leer, a escribir, a perfeccionar estudios, a cultivar huertas, pequeñas explotaciones que hacen que su



vida siga siendo tan válida como siempre, a ONGs (oficiales u oficiosas), pertenecen a asociaciones, hermandades, cofradías, clubes deportivos, asisten a enfermos, viajan, etc. Siguen en suma con su actividad desde un nuevo punto de vista, pero ofreciendo su altruismo, conocimientos, maestría y su gran escuela de valores humanos en hacer un mundo mejor, más generoso y comprometido.

Personalmente, a veces me falta tiempo, pienso que eso es bueno para mantenerse en forma.

¿Y la sexualidad se acaba con la madurez? NUNCA, el amor de joven es apasionado y de maduro no debe dejar de serlo; el amor es uno de los motores que mueven el mundo, la madurez hace el amor más sereno, sosegado, pero no por ello debe dejar de existir.

La experiencia en el amor, adquirida con la madurez, tiene mucho que decir y enseñar a generaciones presentes y venideras.

Y quisiera terminar animando a los jóvenes a entender a sus mayores, y a estos a ser comprensivos y tolerantes con los jóvenes, pero haciéndoles saber, que en la familia, en la honradez, en la lealtad, en la camaradería, en la solidaridad y en el trabajo bien realizado, está la base de nuestra civilización y nuestro futuro; eso sí, con libertad de pensamiento y de expresión para todos, teniendo siempre presente que la libertad de unos acaba donde empieza la de los otros.

Y en homenaje a todos los abuelos del mundo dedico esta frase célebre: **“Un abuelo es alguien con plata en su cabello y oro en su corazón”.** (Anónimo).

La Telegrafía óptica en Burgos

Entrevista de José Andrés Cantoral a Miguel Angel Moreno Castillo

Por José Andrés Cantoral Fernández



Torre de Burgos en el grabado de Guesdon.

Miguel Ángel Moreno Castillo es licenciado en Ciencias de la Información y en Geografía e Historia. Doctor por la Universidad de Burgos, es actualmente profesor de Comunicación Audiovisual y Publicidad.

Hace unos días cayó en mis manos su reciente publicación **“El Telégrafo Óptico en Burgos”**, y me sorprendió gratamente la detallada descripción de la red óptica burgalesa, sin duda obra de un minucioso trabajo de campo por el cual quedan definidas y perfectamente ubicadas las torres burgalesas.

Nos vemos en su despacho de la Universidad, y de inmediato entramos en amena y distendida charla sobre su obra.

Me sorprende tu conocimiento sobre el telégrafo sin haber vivido esta profesión: ¿Qué despertó tu interés por el telégrafo?

Curiosamente, me lo encontré haciendo un inventario de los dólmenes de la provincia de Burgos. Hace más de 25 años, entre Cótar y Rubena, en un alto, había un túmulo de tierra con restos de ladrillos. Me sorprendió el emplazamiento y vi en el mapa que el lugar se llamaba “El Telégrafo”. Yo pensaba que el telégrafo eran postes e hilos de cobre, así que pregunté y me remitieron a una publicación que había sobre el telégrafo óptico entre Burgos y Miranda de Ebro. A partir de ahí, fui buscando las demás torres -los restos más bien-, hasta que tuve localizadas todas las de la provincia.

A pesar de su interés como etapa fusión entre los telégrafos primitivos y el eléctrico, la telegrafía óptica -tras las publicaciones del entrañable Sebastián Olive-, ha estado en el olvido hasta fechas recientes: ¿Qué viste de especial en ella?

Hay varias cosas que me parecen apasionantes: El ingenioso sistema que permite enviar mensajes de torre a torre con cierta velocidad y fiabilidad, la vinculación entre la telegrafía y la Historia de España en el siglo XIX, la recuperación de un patrimonio cultural a través de la arqueología industrial...

Ubicas minuciosamente las doce torres y nos muestras la historia y paradero de lo que hoy son, en muchos casos, ruinas y escombros: ¿El seguimiento e historia del edificio fue más dificultoso que tu investigación cartográfica?

*La Puebla de Arganzón*

La recopilación de cartografía es muy entretenida, y ahora, con Internet, muy cómoda, pero cuando comencé a interesarme por el telégrafo óptico no se tenía acceso fácilmente a los mapas antiguos oficiales. Lo más gratificante ha sido el trabajo de campo, encontrarse con restos de ladrillos, medirlos para cotejar que fueran del tamaño de un “pie de Burgos”, localizar las piedras reutilizadas en otras construcciones, subir al campanario de una iglesia para hacer fotos. Sobre todo es muy enriquecedor hablar con los vecinos de los pueblos, comprobar qué memoria histórica tienen del telégrafo. Desgraciadamente, se han perdido muchos expedientes y actas en los archivos municipales. En general, la documentación histórica es la asignatura pobre de nuestro patrimonio, y lo digo con conocimiento, porque soy profesor de Documentación en la Universidad de Burgos y sé de las dificultades que tienen mis alumnos, a pesar de la buena disposición de los funcionarios de los Archivos Históricos.

La torre de Revilla Vallejera fue vendida por el Estado a particular por 111 ptas. -así consta en el libro de la caja municipal-: ¿Cómo valoras estas informaciones “a pie de torre”, en comparación con las obrantes en el Archivo Histórico Provincial?

El seguimiento de la historia de los edificios no es siempre posible. Afortunadamente encontré en el Archivo Histórico Provincial de Burgos, gracias a su directora, documentación de la torre entre los expedientes de venta de fortificaciones y salinas. En el Ayuntamiento de Revilla Vallejera me dijeron que no había expedientes del siglo XIX, pero seguí la pista de los apellidos del comprador y llegué hasta su nieta, que me facilitó los datos que aún guardaba del notario. También hablé con los agricultores que cultivan las tierras próximas, con el actual dueño del molino, construcción que antiguamente era del comprador de la torre, con varios vecinos de avanzada edad de Revilla y de los pueblos cercanos. Incluso seguí la pista de una piedra leguaria que había en las proximidades y que ha desaparecido.

Nos vamos a la torre de Villazopeque, ubicada en su iglesia, en su torre, sobre su campanario. Nos dices que la cartografía no define con precisión el emplazamiento: ¿Quién “te llevó” hasta la iglesia?

*Torre de Prádanos*



Comparando ladrillos de Torres

Efectivamente, la cartografía no aclaraba la situación de la torre de Villazopeque, que podía haber estado junto a la carretera, pero un mapa concreto del itinerario sí rotulaba el telégrafo en el mismo pueblo. Solo había que levantar la vista y encontrarse con la construcción de un añadido sobre el campanario. La señora que enseña la iglesia me habló también de alguien que había estado años atrás preguntando por el telégrafo y su relación con el templo. Más tarde vi alguna referencia en Internet. Pero lo mejor ha sido descubrir que aún se conservan las “troneras” para el catalejo, los postigos originales, los paramentos, casi todo. Probablemente es un caso único en España y sería estupendo que se pudiera restaurar.

(Te diré que hace unos días hablé con un amigo lugareño, ya metido en años, y le pregunté por “su torre”. Nada sabía; bueno, su padre le comentó que... “allí vivió unos años una ‘paisana’ a la que llamaban la torrera”...)

Por cierto, ¿alguna anécdota en ese peregrinar de investigación por estos burgaleses pueblos torreros?

Anécdotas hay muchas, pero una curiosa es la de Grisaleña: Estuve hablando con un señor mayor que me dio bastantes referencias; incluso recordaba que a su abuelo le había reñido el alcalde por haber utilizado, para reforzar una tapia, una piedra de la torre que se encontraba a varios kilómetros del pueblo. Pues bien, al terminar la conversación, cuando ya me iba, me di cuenta de que la taberna, que era el antiguo horno comunal, estaba hecha

de piedra caliza, y no de arenisca yesífera, como el resto del pueblo. Comprendí que Grisaleña había reutilizado -de forma “sostenible”, como se dice ahora-, aquellas buenas piedras de sillería para dar un servicio colectivo.

Nos toca tirar ancla en Burgos. Impresionante las panorámicas que nos ofreces -mi colección queda chiquita-. Perfectamente ubicada, y, por las fotos, con su bastidor óptico completo. Hace años salí decepcionado del Archivo Histórico Provincial; no encontré prácticamente nada: ¿Conoces el motivo de tal ausencia documental?

No hay documentación ni en el Archivo Histórico Provincial -salvo el expediente de venta-, ni en el Municipal, lo que resulta sorprendente. Probablemente se debe a que el Castillo seguía siendo un recinto militar en el siglo XIX (la propiedad ha sido del Ministerio de Defensa hasta hace pocos años), y junto a la torre había un pabellón de ingenieros. Tal vez no se subastó como las demás y luego se reutilizaron las piedras para los usos más diversos, incluso para la reconstrucción del castillo de los años 50 del siglo pasado. Los ladrillos sí que los he encontrado. Están reaprovechados en la antigua casa del guarda, a la entrada de la fortaleza. Como ya soy mayor, y nací en el barrio de San Esteban, recuerdo incluso cuando vivía gente en aquel edificio.

El diario palentino publicó, en fecha reciente, la propuesta de declaración de BIC para las torres castellano-leonesas: ¿Va prosperando esta iniciativa?

Ya me gustaría, pero me temo que la Administración no tiene suficientes recursos para mantener el rico patrimonio de nuestra comunidad autónoma, así que no estará muy interesada en aumentar la lista de bienes de interés cultural. Solo en la provincia de Burgos hay 400 BIC en la actualidad. Pero, teniendo en cuenta que el patrimonio es un concepto que cambia con el tiempo (tiraron la iglesia barroca del Carmen hace pocos años, y hoy sería impensable), tal vez en el futuro se decida que las torres del telégrafo sean bienes a proteger. Lo malo es que dentro de poco no quedarán ni los vestigios.

Desde la Asociación Amigos del Telégrafo venimos desde hace años promoviendo la recuperación de torres: Aravaca, Moralzarzal, y en fecha bien reciente, la ubicada en la vecina localidad palentina de Tariego de Cerrato: ¿Conoces nuestras actividades en este campo?

Disfruté mucho en la jornada que hicisteis en Tariego de Cerrato y os he seguido desde hace años a través de la revista. He compartido trabajo con los compañeros de Telégrafos que han prestado servicio en el Centro de Transmisiones de la Subdelegación del Gobierno en Burgos, principalmente con Mauro Román Pérez, y he acudido también a las exhibiciones que han hecho con antiguos telégrafos eléctricos. No os perderé la pista.

Tu libro nos va a ayudar, y mucho, en esta tarea. Recibe mi reconocimiento y agradecimiento en nombre de la Asociación. Bueno, yo ya te considero “del hilo” -como decimos los viejos telegrafistas- e integrado en nuestra Asociación. ¿Tienes en proyecto alguna actividad vinculada al telégrafo?

Desde el grupo de investigación en Comunicación del Patrimonio de la Universidad de Burgos queremos hacer una exposición itinerante y conferencias por los pueblos de la provincia que han tenido torre telegráfica, y así se lo hemos pedido a la Diputación. También hemos animado al alcalde de Revilla Vallejera, y al párroco, para que hagan un pequeño museo. Esperamos contar con vuestra colaboración.

Estaremos a tu lado; cuenta con nuestra ayuda y colaboración en todo lo que nos sea posible. Hace unos años, atendiendo petición del alcalde de Poza de la Sal, y con motivo de la inauguración de su Museo de la Radio, esta Delegación organizó “La Semana del Telégrafo” -conferencia, pequeño museo, oficina telegráfica operativa, visitas guiadas...-. Fue una gratificante experiencia.

¿Deseas añadir algo, Miguel-Ángel?

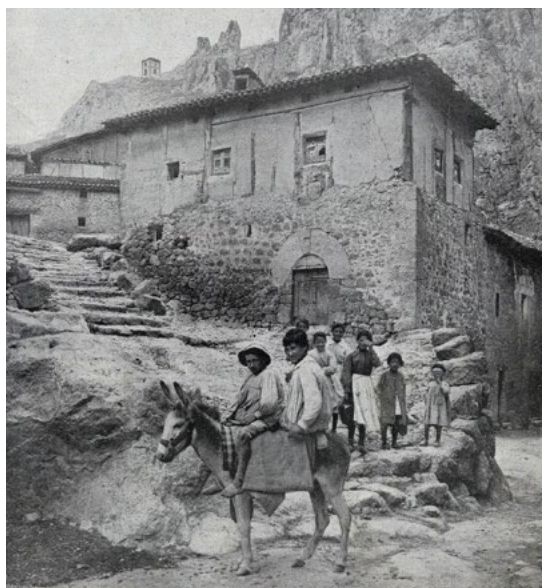
Me gustaría reconocer la buena disposición y ánimo que siempre tienen la directora y el personal del Museo Postal y Telegráfico de Aravaca. Por



Mapa de Prádanos

supuesto, mi agradecimiento a los informantes que he tenido en la provincia, desde Revilla Vallejera hasta La Puebla de Arganzón, y un recuerdo especial a la labor de Sebastián Olivé, que rescató la memoria del telégrafo óptico en España.

Se nos ha ido el tiempo sin darnos cuenta. Me invita a una cervecita en el bar universitario, y yo accedo gustosamente. Charlamos otro ratito a pie de barra, nos abrazamos, y nos decimos “hasta muy pronto...”



Pancorbo en España, pintoresca de 1918. Colección Carlos Sainz Varona

Historias de Telégrafos

Cincuenta años como funcionario de Telégrafos (III)

Por Juan López Moya

Matrimonio Telegrafista Oficina de Ubeda año 1975



Escudo fusión de
Correos y Telégrafos



Era corriente ver en algunos centros y oficinas la presencia de algunos matrimonios telegrafistas. El convivir y trabajar en el mismo sitio codo con codo la pareja tenía sus ventajas e inconvenientes. Sólo se necesitaba esfuerzo por ambos en todo y saber compaginar los problemas del trabajo y las complicaciones de la crianza de los hijos. En el fondo nos sentíamos bien. En Úbeda, que era donde estábamos, se prestaba servicio de lunes a sábados con horario completo de 8/00 a 21/00 horas. Los domingos y festivos, sin excepción, trabajábamos sólo por las mañanas. Como ventajas. Disfrutamos de una posición económica más desahogada y era una gran ayuda ante los problemas el tener un aliado tan seguro en tu labor. Como inconveniente muy corriente, el no poder desconectar y evitar que los problemas de la oficina se metieran en la casa. Hoy, después de jubilados, guardamos un buen recuerdo de haber trabajado juntos.

Hasta que fue creada MUFACE. Con qué paciente resignación aguantábamos y tragamos saliva todos

los funcionarios de Telégrafos al estar excluidos de la asistencia sanitaria o Seguridad Social. Con los consiguientes perjuicios económicos al tener que pagar las necesidades derivadas de las enfermedades. Únicamente en las grandes capitales existía un seguro médico privado de pago en el que te podías afiliar voluntariamente. Éste cubría toda esta asistencia. Se llamaba ORACO. El resto de ciudades no teníamos nada y había que echarse a temblar cuando los críos pequeños se ponían enfermos.

Con igual paciencia, seguíamos discriminados negativamente respecto al resto de los funcionarios de la Administración Civil del Estado.

Con la llegada de la democracia, nos mejoraron algo el sueldo y demás retribuciones, igualándonos un poco con el resto de la clase funcionarial. Apareció la euforia sindical. Ellos decían que serían los que nos defenderían y resolverían nuestros problemas. La aplicación de la Ley de 26 de diciembre de 1978 de la fusión y demás reestructuraciones de los Cuerpos de Correos y Telégrafos sin haber

Nuestro extraordinario compañero Diego Díaz Ramírez



sido modeladas anteriormente la estructura de las oficinas, nos trajo muchísimos problemas, especialmente en los sitios que había dos plantas. Era imposible ayudarse unos compañeros a otros por encontrarse en distintos pisos con los consiguientes roces, sobre todo en los periodos vacacionales, en los cuales escaseaba el personal. Había graves deficiencias en los edificios donde se prestaban los servicios y faltaban medios para la realización de los mismos. Era duro el aguantar las incomodidades de tener que subir y bajar escaleras, tanto el público como de todos nosotros por la mala distribución de los espacios; resultaba muy embarazoso el tener que obligar al personal de la oficina a que subiera arrastrando peldaño a peldaño las sacas de correspondencia y todo por falta de un ascensor. Lo gracioso es que si se hubieran remodelado con unas simples obras, sobraban áreas, ya que había lugares inútiles como almacenes. Estas obras, tan necesarias como la de poner todas las ventanillas para uso del público en una sola planta, se consiguieron pasados unos años. Todo lo que nos ordenaban desde arriba lo tuvimos que acatar y asumir.

Fue una etapa de años difíciles, en especial para los que teníamos alguna Jefatura por la unificación en un solo mando los servicios postales y telegráficos. Los recelos surgieron al tener que pasar a las órdenes del nuevo Jefe nombrado por más antigüedad. Para mí no supuso problema el pasar a ser Jefe Adjunto. Cargo nuevo que equivalía a ser el segundo Jefe de la Oficina. Pienso que todo en la vida tiene sus ventajas e inconvenientes y creo que lo mejor es sacarle lo bueno a los reveses que vengan. Para otros no fueron bombones exquisitos

el sentirse degradado. Aparte del aprendizaje que trajo y la carga de trabajo que supuso. Poco a poco todos los fusionados nos fuimos adaptando a los nuevos tiempos de cambios que corrían. Yo tuve la suerte de que era Diplomado Postal para poder ejercer como Encargado en Oficinas Fusionadas y conocía todos los servicios postales.

Con todas estas reformas, surgió el nacimiento del nuevo Cuerpo de Gestión de Correos y Telecomunicación, en el cual fueron seleccionados e integrados por una sola vez por promoción interna según baremo establecido 670 ejecutivos. Como ocurre siempre, fueron muy pocas plazas las convocadas. Quedaron fuera muchos ejecutivos con un historial profesional impresionante. De nada le sirvió los recursos de reposición que presentaron contra dicha resolución. Únicamente para perder el dinero en abogados. Para este ascenso se contaba la antigüedad, cargos ejercidos y estudios. Fue muy razonable para estos ejecutivos veteranos esta promoción. Los méritos los tenían ganados con sudores. Habían vivido tiempos heroicos en los que había que sacar el servicio luchando contra la pobreza de los medios y sin personal suficiente.

Uno de estos que pudo ascender fue el Jefe de la Oficina de Telégrafos de Linares, Diego Díaz Ramírez, una buena persona, ya fallecida, un compañero extraordinario que nos dejó un recuerdo imborrable y un gran entusiasta de nuestra Asociación de Amigos del Telégrafo, de la que fue Delegado en Jaén. Era tan apasionado de nuestra Asociación que quizás allá donde se encuentre estará protegiéndola.

Fusion de Correos y Telégrafos



El hombre “enchufado”

Por Ángel Medina



El hombre es un ser complejo, pues conviven en él diversas personalidades. Está la que él muestra y cree tener y que le acompaña a diario. La de su propia máscara. La del actor que interpreta un papel. En boca de Balzac, fingimiento, comedia, rutina. También, la del que desearía ser -de forma más o menos consciente-, sueño, proyección, según Calderón. Y la que de él percibe los otros. Así, pues, ¿cuál es la real? ¿Vivimos o somos vividos, como decía Freud?

Hay hombres que agonizan en su propio desierto. El oasis está próximo, tan cerca que ni siquiera lo perciben, pues está dentro de ellos. Bastaría con que prestasen atención a la voz interior para que la máscara fuese deritiéndose.

Y, sin embargo, prefieren convivir con el anonimato. No el anonimato de lo escondido y lo humilde, sino en el del oscurantismo autoimpuesto, quizá por aquello de que es mejor ignorar que comprometerse. Por eso, la sociedad corre el riesgo de caminar hacia

una nueva versión del hombre. El hombre anónimo. El hombre desesperanzado. El hombre aturdido que no razona por él sino que lo hace movido por un impulso ciego que proviene de la información almacenada desde el exterior, bien sea la que acumula de lecturas que no asimila, o el bombardeo constante de los medios de comunicación. Y siéndole más cómodo no complicarse, vacía su pensamiento, teniendo como todo juicio la ausencia del mismo. Todo lo cual le lleva a desvincular la realidad con su yo auténtico, entreteniéndose con sustitutos externos para evadirse, obteniendo el ruido como silencio.

¿Quién es este hombre?

El retrato robot puede servir de carta de presentación. Busca la compañía solitaria o la incomunicación acompañada por una multitud invisible, con la diferencia que puede oírles e incluso verles, pero no tocarlos. Es lo que el aliento a la voz: palabras ahuecadas que se llevan las ondas y aterrizan en

múltiples partes. De lo personal a lo colectivo y de la masa a la soledad. En el fondo es lo que busca: el descompromiso. La desconexión de sí mismo, anclado en un multiplicador, rehuyendo cualquier nudo gordiano que le ate a su yo, sujeto a infinidad de hilos, con la facilidad de poder deshacerlos apretando un simple botón; mejor aún: dejando de oprimirlo.

Es el modernismo del momento.

Este hombre no gusta de enfrentarse consigo. Se asemeja a una suerte de huésped cuya alma es presa de su envoltorio, sin alcanzar a obtener consciencia de ella misma.

Entre la percepción de lo que debe ser y lo que han elegido los otros, no permite que desde el exterior penetre en su interior aquello que le pueda empujar a la reflexión. A querer entenderse con su propia identidad, y todo lo que le pueda hacer discernir acerca de quién es realmente es relegado de inmediato y ocupa su lugar lo banal, lo efímero, lo que teje el entretenimiento sin más moraleja, abonándose a lo ramplón y a lo insulso, viniendo a ocupar su mente el cosmos universal que proviene de sus proveedores de ideas. Y a base de no cavar, uno de los hemisferios de su cerebro se va atontando, obnubilando, a la usanza de las maquinitas aritméticas, que con tanto uso, el que la soba acaba por perder cualquier facultad de cálculo personal y termina contando con los dedos. Todo lo cual abona aquel slogan de un anuncio de detergentes, tan desafortunado en su expresión como afortunado por la realidad: *“usted no piense, nosotros lo hacemos por usted.”*

Así, con el tiempo acaba convirtiéndose en parte de la robótica social. Y por mucha precisión que pueda tener un engendro, es bien sabido que carece de sensibilidad al adolecer de alma. ¿Dónde situar lo anímico si ni siquiera tiene constancia de ello? ¿Dónde la racionalidad, cuando no gasta neuronas? Él, animal como el resto de las criaturas, progresivamente va haciendo algo revolucionario: alterar su naturaleza. Pues, en tanto que una fiera es incapaz de abandonar su estado primitivo, sin embargo él puede modificarla sustancialmente, y alejándose de su ser persona, deteriorar su sensibilidad progresivamente por el vaciamiento de los sentidos, convirtiéndose en un hombre no-pensante, sin religamiento a lo superior, terminando en un ser tele-dirigido.



Por eso, se enchufa a una cosa llamada sistema operativo, convirtiéndose al final en una especie de parte del cableado al más puro estilo “Matrix” y como último invento al “Whatsapp” (= ¿qué es esta aplicación?) A cualquier hora del día y de la noche es necesario estar conectado para ser.

Desconectar para conectarse. That is the question. No prestar tal grado de atención, que se convierte en adición a los modernos medios de interrelación social; tener espacios para poder regar la mente con agua que obre el milagro de producir semillas de pensamientos de mayor calado; desechar tanta información desinformadora que terminan por embotar el conocimiento.

Y más allá de ello, después de ponerlo en práctica, preguntarse. Sí, preguntarse. Doblemente. Primero, interpelándose con aquella frase de los Beatles: ¿Qué hace un chico como yo en un lugar como éste? O lo que vendría a ser lo mismo: ¿Puedo ser yo mismo, dejándome sustituir por los demás? Y luego, vaciado de lo de fuera y acongojado por lo que vislumbra dentro, decirse: “¿Hacia dónde dirigir mi razón y mi voluntad para recuperar el rumbo? De lo limitado a lo infinito. El cielo como montera.

Por ello, se impone recuperar el “yo” perdido y abandonar tantas clavijas. De no hacerlo es muy fácil caer en la definición de hombre masa. Y lo peor de todo, sentirse. ¿Eres? ¿Somos? La medida está en la dependencia a las conexiones.

novelapoesiayensayoangelmedina.blogspot.com

Historias de Telegrafistas

Por Enrique Molina Olivares

Debuté en el centro telegráfico de Tarragona el año 1965, al aprobar las oposiciones de la Escala Auxiliar Mixta de Telecomunicaciones, tras prestar juramento en el despacho del Jefe de Centro con una Biblia, un Crucifijo y una vela, acto que no se te olvidará en la vida. Mi primer puesto de trabajo fue en la sala de aparatos, donde, como es lógico, era el lugar para los novatos o recién ingresados; pasé a la transmisión y recepción de telegramas con el telégrafo eléctrico en



morse con los pueblos del Priorat Falset, Cornudella...; con esos telegramas oficiales del Juzgado de Exhortos y Requerimientos, que no se acababan nunca, escribiendo letra a letra. Lógicamente compartíamos puestos de trabajo con otras localidades con teletipos y puestos fijos permanentes con ciudades como Madrid, Barcelona o Zaragoza. No quiero olvidar que el haber mensual era de 2.800 pesetas.

Nada más ilustrativo que una imagen, la del teletipo, corresponde a ese primer año de funcionarios en prácticas, y la segunda es una recreación actual con los aparatos telegráficos y postales obsoletos que aún conservo. Un aparato morse transmisor y otro receptor, rollos porta cintas, un gomero, una balanza de cartas con pesas, un Farol Núm. 312. El año 1970 pasé a inaugurar la Oficina Fusionada de San Pedro de Alcántara, en Málaga, para cinco años después pasar a inaugurar la de Vilaseca, en Tarragona.

Hoy, cuando veo a cualquier persona joven o mayor, con un móvil en las manos, lo primero que pienso, es si serán conscientes del desarrollo sufrido por las comunicaciones en estos últimos 50 años y, mentalmente, pienso en la telegrafía óptica, el Baudot, el sistema del telégrafo de banderas, que también utilicé en la marina; el Fax, en los avisos de conferencia para poder hablar con alguien; en los telegramas, en el giro telegráfico, también absorbido por cajeros y visas; creo que no se pararán a pensar en el compendio de comunicaciones que han pasado antes de crear ese pequeño artilugio; se puede decir que lleva un telégrafo, un teléfono, un fax, máquina de fotos y vídeo con una comunicación directa en segundos con otro terminal en cualquier parte del mundo. Y, sobre todo, con un acceso a Internet, este revolucionario invento que en los últimos 20 años ha adquirido un desarrollo extraordinario que por sí solo, ya reúne todas las comunicaciones e información global. Estar con tu nieto en vídeo-conferencia, intercambiando a la vez archivos y fotos, aunque lo viva en primera persona, me sigue pareciendo ciencia-ficción.



Quien nos iba a decir, a aquellos jóvenes y viejos telegrafistas, que las nuevas tecnologías acabarían con nuestros aparatos morses, teletipos, génex y teléfonos. Y acabaría incluso con nuestra profesión.

Los últimos de Filipinas

Un despropósito de película

Por Ángel Álvarez



Felipe II encarga a **Andrés de Urdaneta** y **Miguel López Legazpi** la conquista de unas islas recién descubiertas, ocupación que culmina en 1565. Seis años más tarde se funda la ciudad de Manila y se da el nombre de Filipinas al archipiélago recién descubierto, en honor al rey de España. A más de 100 kilómetros al norte de la capital se encuentra el distrito de **El Príncipe**, aislado de ésta por impenetrables bosques, agrestes montañas y el río San José. El distrito era regido por un comandante político militar español, que además era el Delegado de Hacienda, Juez de 1.ª Instancia y Administrador de la oficina de Correos. Su capital **Baler** fue fundada por el misionero español **Blas Palomino**, aldea entonces de unos 1.800 habitantes. El responsable del orden del pueblo, un sargento de la guardia civil y cuatro guardias filipinos.

En agosto de 1896 los independentistas rebeldes se levantaron contra las autoridades españolas, rebelión que fue sofocada. La Corte envió un gran contingente de soldados para sofocar futuras

rebeliones. Un batallón expedicionario de 50 hombres que mandaba el teniente **José Mota**, de 19 años de edad, arribó a **Baler**, siendo recibidos calurosamente por los nativos. Confiado por la recepción, el teniente distribuyó la tropa entre varias construcciones de la aldea, todas de madera y paja. Diez soldados en el cuartel de la Guardia Civil, él y 18 soldados se alojaron en casa de **Lucio Quezón**, un nativo maestro del pueblo. A las once de la noche del 4 de octubre de 1897 los rebeldes atacaron las posiciones españolas, mientras dormían, sufriendo 10 bajas. Los supervivientes huyeron a la selva comandados por un sargento y un cabo de la Guardia Civil a quienes acompañaba el fraile **Cándido Gómez Carreño**, párroco de la aldea. El teniente, creyendo que su batallón había sido aniquilado, se suicidó. Todos los que se ocultaron en la jungla, a excepción del cabo, fueron capturados posteriormente por los tagalos. Cuando estas noticias llegaron a **Manila** el mando militar envió a **Baler** un destacamento de 100 hombres, y en diciembre de 1897 se llega a un acuerdo de paz con los insurrectos, se destierra a su líder (**Emilio**



San Luis de Tolosa hoy

Aguinaldo), previa indemnización, y se liberó a los presos retenidos por los rebeldes. El ejército, a excepción de los mandos, estaba compuesto en su mayoría por indígenas que desertan de las filas españolas, movidos por las magnas promesas de bienestar que los subversivos les ofrecían.

El 18 de febrero de 1898 llegaba a **Baler** desde **Manila**, el recién nombrado Gobernador Político Militar del distrito de **El Príncipe**, el capitán de infantería **Enrique de las Morenas y Fossi**. Le acompañaban el teniente **Juan Alonso Zayas**, el 2.º teniente **Saturnino Martín Cerezo** y el supervisor del cuerpo médico (con grado de teniente) **Rogelio Vigil de Quiñones**. La tropa la conformaban 50 hombres (4 cabos, 1 corneta, 3 sanitarios, dos de ellos filipinos, y 45 soldados. También se incorpora el párroco de **Baler**, **Cándido Gómez Carreño**, que había permanecido secuestrado.

En este punto da comienzo la película que acaba de estrenarse, rodada con un costo cercano a los seis millones de euros. A mi exiguo entender, un prodigio de gran valor fotográfico y excelente sonido pero que, aunque está basada en hechos reales, cuenta una epopeya que está lejos de la realidad. Se distorsiona, se miente, se inventan personajes, y se ultraja la memoria de nuestros héroes. Todo en aras de contar las miserias de la guerra, pero que podían haberse inspirado en conflictos imaginarios. Esos protagonistas no fueron **Los últimos de Filipinas**, que es lo que nos quieren relatar. Una indecencia que emana del sectario progresismo que domina

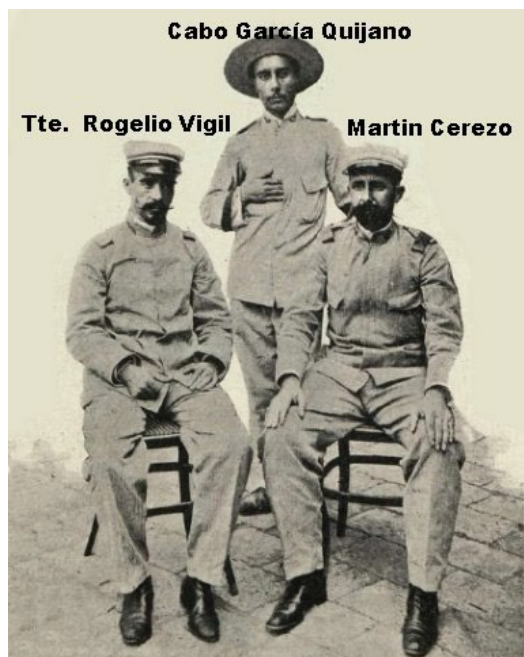
gran parte de nuestro cine, al que sufragamos con el dinero de todos. Bajo mi punto de vista, una historia distorsionada: ¡Una historia de vergüenza!

El film comienza deformando la realidad cuando nos presenta en **Baler** a un sargento (que nunca existió), encarnando el odio y la grosería, la antítesis de la disciplina militar. Se omite la llegada del teniente **Juan Alonso Zayas**, que muere de beriberi nueve meses más tarde. Nos muestran la figura de un fraile apócrifo, fray **Cándido Gómez Carreño**, consumidor de opiáceos. Para abundar en la inexactitud se omite la presencia de dos franciscanos que sufrieron y sobrevivieron al sitio: **Juan López Guillén** y **Félix Minaya**, este último cronista de los hechos. Nos despliegan a la tropa recién llegada como unos baldíos reclutas, obligados a ejercicios de puntería con botes de conservas, nada más lejano de la realidad; 12 de ellos ya habían estado en **Baler** con el teniente **Mota** y el resto pertenecían al **Batallón de Cazadores nro. 2** con experiencia militar. La figura espuria del Gobernador Político Militar **Enrique de las Morenas y Fossi** es de



Supervivientes

juzgado de guardia, se retrata un personaje que pasa de sus obligaciones castrenses, sólo dedicado al cuidado de un ficticio perrito. Silencian los escritos que enviaba a los sitiadores que son dignos de alabanzas. El teniente **Saturnino Martín Cerezo**, un oficial disciplinado, estricto con las ordenanzas militares, que efectivamente mandó fusilar a los desertores aplicando los artículos 35 y 36 del Código de Justicia Militar, pero ni en el modo y momento que nos cuentan. Es ruin que además le muestren como el asesino de la nativa



Vigil, García Quijano, Cerezo

que sexualmente incitaba a los sitiados. No se menciona la labor del teniente médico **Rogelio Vigil**, que aparece en la escena como un segundón. Enfermo de beriberi y herido en un costado, él mismo se practicaba las curas, ayudándose de un espejo, y se hacía trasladar en una silla hasta el lugar donde su presencia era necesaria. La iglesia donde se refugian dista mucho de la que vemos en la película; la original, de forma rectangular, tenía 30 metros de larga por 10 de ancha y anexo un corral de 25 metros que, en su momento, sirvió de huerto. La tenacidad y valentía de aquellos sitiados fue reconocida por los norteamericanos, hasta entonces nuestros enemigos, que enviaron al teniente **James C. Gilmore** y 14 marines a rescatarlos. El teniente fue hecho prisionero por los tagalos y los marines ejecutados. También él dejó por escrito las efemérides de los ocho meses que estuvo cautivo.

Durante el asedio recibieron las audiencias de nativos y oficiales del ejército español requiriéndoles el cese de hostilidades, las Filipinas ya no pertenecían a España. Según la película, el 13 de febrero los visita el teniente coronel **Aguilar Castañeda**, quiere ver al **Capitán de las Morenas**, alegando conocerle, para obligarles a deponer las armas. Otro dato ficticio, el visitante de ese día fue el capitán **Miguel Olmedo Calvo**, que vestía

de paisano, motivo por el cual el teniente **Martín Cerezo** no le creyó. La cortesía del teniente coronel **Aguilar Castañeda** sucedió el 29 mayo, pero éste no dijo conocer al **Gobernador De la Morenas**, como se dice en el film.

El 7 de junio de 1899, después de 337 días de asedio, abandonaba la iglesia de **Baler** un contingente español formado por 2 tenientes, 2 cabos, 1 corneta y 28 soldados, harapientos, esqueléticos y desdentados. En el asedio habían muerto 19 españoles: 2 por fuego enemigo, 2 fusilados y 15 por la disentería o el beriberi. Hubo también seis desertiones, cuatro de ellas de soldados filipinos. Las víctimas mortales de los insurrectos llegaron a 700. A pesar de las bajas sufridas por los sublevados, el teniente coronel tagalo **Simón Tecson**, ante quien la tropa española claudicó, no los tomó como prisioneros, les rindió honores militares. El mismo presidente de **Filipinas**, **Emilio Aguinaldo**, y su esposa, **Hilaria del Rosario**, dándoles cobijo y hospitalidad, según las necesidades, tuvieron un comportamiento apropiado con nuestros héroes. Hoy en la iglesia San Luis de Tolosa de Baler hay una placa, implantada por el Comité Histórico de Filipinas, que recuerda aquella epopeya. Es una pena que nuestro cine no esté a la altura de las circunstancias.



Comandante De las Morenas



Anécdotas

Por Marisa López

Verano de 2016 en Las Navillas, pueblo serrano de Segovia, convalezco, aún sigo haciéndolo a dos de enero del 17, eso sí, con la esperanza de que “no hay mal que cien años dure”, y en mi caso va a ser literal, ya que lo de los cien me queda mas cerca y a esperar que el refrán se cumpla haciendo lo que se pueda por ayudar al refranero y a la naturaleza a recuperar un poco mis maltrechas vértebras.

Como os decía y tratando de ayudar a mis huesos, me armé de valor y me salí a andar con mis dos muletas por la carretera de Riofrío, dos de la tarde, ni un alma por la carretera y yo pienso..., bueno, no voy de Dior, ni de la Prada, ni de Chanel ni siquiera de Zara, voy de Marisa, que va de andar por casa con un albornoz naranja, una faja compresora encima del albornoz, calcetines blancos con zapatillas deportivas azules y un gorrito para el sol, verde fosforito. Aun así y de esta guisa, ingenua de mí, pensé que nadie se iba a fijar en mí, los pocos coches (no es carretera general) pasaban deprisa y ni caso: gente paseando no había. Seguí, pues, mi andadura cuando vi que un coche zeta de la Guardia Civil se paraba y bajándose dos guardias, una chica y un chico, cruzaron la carretera y me preguntaron:

- Señora, buenos días, ¿dónde va?
- Buenos días, pues a dar mi paseo- terapia para mis vértebras rotas.
- ¿Dónde vive?
- En el chalet número 16 de esta carretera.
- Eso queda un poco lejos.
- Es que me esfuerzo mucho para recuperarme.
- Ha ido por el cuartel una señora que ha pasado en el coche y la ha visto y nos ha dicho que a ver si se había escapado de algún geriátrico.
- Gracias, pues no me he escapado de ningún geriátrico, pero por las pintas que llevo podría haberme fugado de un manicomio, o de los dos, pero tranquilos, voy a terminar mi paseo y me vuelvo a casa.
- Bueno, señora, vaya con cuidado y si algún coche se ofrece a llevarla no suba.
- No creo que eso suceda, pues nadie quiere camafeos con dientes.



- No se crea, nunca se sabe, vaya con cuidado.
- Muchas gracias, lo haré.

Esa fue mi aventura del día para contar a mis nietos que se lo pasan bomba con mis historias y encima reales como la vida misma y que a la vez de divertida tiene su moraleja, la de ser solidarios, ya que la señora se portó como una buena colaboradora ciudadana.

Si algún día me llevan a cualquiera de los dos sitios, no descarto lo de la fuga, pero por ahora aun soy libre y no he contemplado esa posibilidad, así que voy a proseguir mi paseo sin más preocupaciones.

Ahora os cuento otra anécdota que es un poco más “batallita”, pues me ocurrió trabajando en la ventanilla de giros y telegramas de Segovia hace muchos años.

El hall de la ya antigua oficina (de Correos a un lado y Telégrafos al otro), bastante tranquilo normalmente, empezó a animarse con un trasiego de gente interesante: como Buñuel, que ahí lo conocí, y Fernando Rey, que mientras Buñuel rellenaba los impresos de telegramas, él se acodó en el mostrador observando mi trabajo desde su perspectiva, con lo cual vio que yo tenía un libro de poemas de García Lorca cerrado, con una señal marcando la página en la que había dejado la lectura, él me dijo que era la primera vez que veía a una funcionaria leyendo poesía, me puse colorada como un tomate (entonces me ocurría con frecuencia), no obstante le aclaré que las funcionarias de Telégrafos solíamos ser muy románticas y leíamos poesía y todo tipo de literatura, pues en definitiva lo que nos gustaba era leer, que era, y desafortunadamente aun es, una afición no muy practicada, siendo como es una gran puerta abierta a... ¡tantas cosas!, aprender, divertirse, viajar por el mundo a través de los libros, y yo, desde luego, conocí a muchas mujeres telegrafistas con esta maravillosa afición. Después de esta perorata que le solté de un tirón y casi sin respirar, mis mejillas ya no eran un tomate, eran todos los de la huerta murciana juntos. A pesar de eso vencí mi timidez y me atreví a pedirle un autógrafo, y con los nervios confundí el apellido Rey por el de Sancho, actor mexicano que hizo varias películas de westerns, pero que no tuvo la prolífica ni importante carrera de nuestro Fernando Rey, protagonista de

Viridiana (primera película que rodó con Buñuel), Tristana. Al otro lado del túnel, Bern, La Duda, El secreto encanto de... y muchísimas más, amén de que por su fantástica voz hizo doblajes importantes.

Después de este lapsus por el que azorada le pedí disculpas y que a él le debía hacer mucha gracia, pues tenía una amplia y simpática sonrisa, aparte de lo bien que estaba el señor, que una, aunque casada, no había perdido el buen gusto. Todo esto me hizo pensar que a la hora de tasar los telegramas iba a meter la pata, y así fue, ya que como sabéis, para EE.UU. hay o había (ahora no lo sé) más de una tarifa según destinos (creo recordar que para Nueva York City era más barata), la cuestión es que cuando Buñuel trajo los telegramas tasé a todos por la más barata, y al hacer las cuentas tuve que poner de mi bolsillo casi 400 pesetas de las de entonces con lo cual el autógrafo de Fernando Rey me salió un poco caro, pero no me importó nada, mereció la pena conocer a gente tan interesante, es una de las cosas bonitas que tenía esta profesión. Lástima que me lo firmó en un impreso de "escala", que de llevarlo en el bolso (el papel no era bueno), terminó por borrarse y con las dobleces hacerse migas, pero guardo un bonito recuerdo, y dicen que las cosas y las personas siempre existen mientras alguien las recuerde.

Saludos amigos



Otros Museos de Telégrafos

Inauguración oficial del Museo de la Telecomunicación Vicente Miralles Segarra



Vicente Miralles Segarra

Como estaba previsto, el miércoles 15 de febrero se ha inaugurado oficialmente el "Museo de la Telecomunicación", sito en la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Telecomunicación (ETSIT) de la Universidad Politécnica de Valencia.

Atendiendo a la amable invitación de la dirección del Museo, nuestra Asociación, representada por nuestro presidente, Vicente Rubio Carretón, estuvo presente en la inauguración, acompañado por el delegado en Valencia, Juan Carlos Gómez Pastor; el delegado de Tarragona, Emilio Borque, y Manuel Zaragoza Mifsud, asociado.

Estuvieron presentes autoridades académicas, tanto de la propia ETSIT como de la Universidad Politécnica y de la Generalitat Valenciana. El académico de la Real Academia Española, físico e historiador de la ciencia, José Manuel Sánchez Ron, impartió la conferencia inaugural que versó sobre "El nacimiento de la globalización: comunicaciones electromagnéticas en el siglo XIX".

El centro del acto lo ocupó la disertación de nuestro también asociado Vicente Miralles Mora, hijo de Vicente Miralles Segarra, nombre con el que se ha designado el Museo.

Vicente Miralles comenzó glosando la vida de su padre, dándonos a conocer su apasionante vida en el mundo de las telecomunicaciones: oficial del Cuerpo de Telégrafos, compatibilizó su trabajo con los estudios de ingeniería de telecomunicación, título que obtuvo con el número uno de su promoción en 1922, siendo el primer ingeniero de telecomunicación de la entonces región valenciana.

La revista "El telégrafo español" publicó en portada en su número 59 (1922) la fotografía del laureado ingeniero.

A continuación, Vicente Miralles procedió a la presentación del libro "Los Inicios de la telecomunicación en la Comunidad Valenciana", obra de María del Carmen Bachiller y María de los Desamparados Romero.

El Museo, según datos de la propia ETSIT, cuenta con más de 200 piezas de los siglos XIX y XX del ámbito de la telegrafía, telefonía, radio, televisión e instrumentación electrónica.

Al finalizar las ponencias se invitó a los presentes a un recorrido por el Museo cuyas obras están distribuidas a lo largo y ancho de la ETSIT, dando por terminada la visita y los actos con un vino español.

Presentación del libro

Relaciones del Correo y la Telegrafía eléctrica de Eugenio de Quesada

Telégrafos y Correos, una relación necesaria

Por Vicente Rubio Carretón

Cae en nuestras manos *Relaciones del Correo y la Telegrafía Eléctrica - Isabel II-Alfonso XII, 1853-85*, del académico de la Real Academia Hispánica de Filatelia e Historia Postal, Eugenio de Quesada. El autor, hijo, hermano y nieto de telegrafistas, nos ilustra profusamente no sólo de las relaciones del correo y la telegrafía eléctrica, título principal del libro, sino que se adentra en la historia misma de la telegrafía en España desde sus orígenes en la isla de Cuba, donde se estableció la primera línea telegráfica del Reino. La obra, discurso de ingreso del autor en la citada Real Academia, trae a conocimiento del lector el proceso que seguían los telegramas destinados a localidades o parajes donde no existían estaciones telegráficas.

Así, una vez que el despacho telegráfico llegaba a la última oficina del telégrafo, aquel se *postalizaba*, es decir, se entregaba en la Estafeta de Correos cuyo personal era el responsable de la entrega al destinatario. Del mismo modo, nos habla el autor del tratamiento de la correspondencia telegráfica en las ocasiones en que se producía un corte en la línea o la interrupción ocasional de la comunicación telegráfica, explicándonos que en estos casos *se debía depositar el telegrama en sobre cerrado en la Estafeta de Correos más cercana haciéndolo llegar por vía postal al destinatario o a la estación más próxima en la que se tuviera constancia que había servicio*. Todo ello minuciosamente documentado, acudiendo a las fuentes oficiales e ilustrando los comentarios con las citas pertinentes y reproduciendo los documentos gráficos adecuados. Al hilo del relato, quiere el autor deshacer el equívoco de ese acendrado antagonismo entre los *del hilo y la saca*, pero no queda claro si lo consigue, ya que, aunque oficialmente se haya pretendido suavizar la relación, él mismo nos relata



las dificultades que siempre se han encontrado, pues *no obstante... fueron constantes las resistencias por parte del personal de Correos... a priorizar y dar el tratamiento asignado a la correspondencia telegráfica que circulaba por vía postal*. En definitiva, consideramos que esta obra es el resultado de una profunda labor de investigación, exhaustivamente documentada y excelentemente editada que, desde luego, para los amantes de la historia sobre la telegrafía y el correo, debería constituir un imprescindible libro de consulta.

Turno de noche

Era la luna

Por Avelina Jorge



La penumbra se iba adueñando de la pequeña habitación, volviendo imprecisos los bordes de los muebles. Hacía un buen rato que la centralita permanecía muda, ella había cerrado el libro y ordenaba la mesa, cuando el celador de turno entró a despedirse. -Me voy a quedar un poquito más, para ver el eclipse desde la terraza. Eso dijo.

¿Eclipse? Sí, recordaba una voz meliflua que lo había anunciado desde la radio; además insistía mucho en que, sobre las diez, y causados por este fenómeno, podían ocurrir ciertos acontecimientos extraños. Prodigios, eso había dicho. Y animaba a los oyentes a conectarse con la emisora y comentar sus experiencias.

El celador seguía hablando -con subirse unos peldaños- y señalaba la escalera metálica -lo podrá ver muy bien desde el ventanal-. Sonriente le alargaba unas gafas de celofán coloreado. ¿Cuándo fue la última vez que observó un eclipse? Cada día le costaba más recordar... sobre todo los rostros. A veces saludaba a gente que se quedaba atónita mirándola. Otras intentaba reconocer a quién la saludaba efusivamente y tenía que hacer un esfuerzo para farfullar unas palabras que no delataran su despiste.

Algún vigilante y varios funcionarios del turno de noche pasaban hacia la terraza; le mostraban sus prismáticos, gafas ahumadas, cartones con venta-

nas transparentes y le animaban a unirse a ellos. Ella declinó su invitación, estaba tan cansada; además no podía abandonar su puesto de trabajo. Indiferente a la oscuridad y al frío, ni ánimo tenía para encender la luz o enchufar el pequeño radiador.

Desde el día anterior sentía una leve opresión en el pecho, y aunque sabía que si reflexionaba un poco hallaría el motivo de su desazón, ni siquiera lo intentó. Buscó en la radio algo de música. Notaba como se iba adormilando, mecida por una melodía repetitiva. Ya era noche cerrada cuando se sobresaltó; unos golpecitos débiles en la puerta, que recordaba muy bien haber cerrado con llave, además de colocar el cartel "PROHIBIDO EL PASO" Algo le decía que ese sonido era lo esperado hacía largo tiempo.

No era consciente de haberse levantado, ni mucho menos del corto recorrido que la separaba de la puerta. Sin embargo, sí que le pareció verse a sí misma en el umbral y frente a ella el hijo ausente desde hacía tanto tiempo. La figura era borrosa, el rostro nítido; los párpados entrecerrados dejaban ver unos ojos anhelantes y una tenue sonrisa, casi una sombra.

En un instante, la apatía dejó paso a una actividad febril. -Pasa, pasa hijo mío, siéntate, ¿estás cansado?, qué delgado estás... Y repetía, tomándole las manos -qué delgado, ¿tienes hambre?



si el silencio se fuera a llevar de nuevo la imagen de su hijo.

El la miraba y su sonrisa era una mueca triste. La madre pensó que no podría soportar aquella sonrisa por más tiempo y lo miro a los ojos, siempre tan claros para ella. Y eran oscuros, como un pozo muy hondo en el que se hundió con un grito sin voz. El corazón era un potro desbocado que amenazaba con salirse de su boca.

El muchacho (parecía mucho más joven que cuando se fue) negaba con la cabeza, pero seguía sin pronunciar palabra. Intranquila, la mujer le acarició la cara; estaba fría, fría... -Estás helado, ¿cómo has tardado tanto en venir? Esta vez has tardado mucho, ¡demasiado! ¿Acaso no te dejaban?

No pudo evitar reconvenirle, como siempre había hecho desde niño. -No vuelvas a hacerme esto, no dejes pasar tanto tiempo, o por lo menos escribe. ¿Acaso no te dejaban los de arriba? Diles que soy tu madre, lo oyes, TU MADRE. Deberían saber lo intranquila que me siento... ¿Quieres café? Es muy bueno, me lo manda tu hermana de Colombia, mira, tenemos cafetera, frigorífico, ¡hasta microondas nos dejan tener! Hablaba sin cesar, como

Los comentarios y las risas de los empleados que regresaban a su trabajo, la devolvieron a la realidad. Y constató que apenas habían pasado unos minutos, ¿cómo podía ser? Ella no había visto la maravilla del eclipse, pero a cambio la luna le había concedido su prodigio. Y rompió en un llanto, apacible y tranquilizador esta vez, porque ya sabía el motivo de su inquietud.

La noche anterior se había dado cuenta de que los rasgos del hijo que nunca creyó poder olvidar, empezaban a desdibujarse en su cansada memoria.

A mis amigos y compañeros de la Red Oficial; a los que se fueron y a los que quedan, con mi recuerdo y cariño.

TAMBIÉN EN LA RED

www.telegrafistas.com

www.telegrafistas.es

Visítanos

donde te puedes descargar el pdf de nuestra revista



Señor:



La mujer que me diste por compañera
se niega ahora a morder otra manzana!
Yo le digo que es una fruta muy sana,
pero me rechaza, de cualquier manera.

He pedido ayuda a la astuta serpiente,
pero la pobre está ya aterrorizada,
por eso huye a rastras sin decirle nada,
porque no se atreve a hablarle, últimamente.

Procura pasar, entre la maleza, inadvertida,
por miedo de que Eva pueda hallar su cueva
y se esconde por temor a ser mordida.

Dame, Señor, una compañera nueva,
para así poder multiplicar la vida.
¡Pero que no tenga jaquecas como Eva!

(Y que tenga menos genio la elegida:
de “sus trece” no hay cristiano que la mueva...)

Firmado: Adán

Por la transcripción: Raúl-Mario G.^a Fandiño



ENVIAR A: APDO. CORREOS 53120. 28080 MADRID

Afíliate a la Asociación

DATOS PERSONALES

DNI	L	APELLIDOS	NOMBRE
DIRECCIÓN		CP	LOCALIDAD
TELÉFONOS Particular:		Trabajo:	Movil:
Correo Electrónico			

ORDEN DE DOMICILIACIÓN

TITULAR PARA DOMICILIAR LOS RECIBOS	CC	ENTIDAD	OFICINA	D.C.	NÚMERO DE CUENTA

Muy sres. míos: con cargo a mi cuenta y hasta nuevo aviso, atienda la presente orden de domiciliación.

FIRMA

Aula Cultural Ministerio de Fomento



Parte del público del Salón de Actos durante la Actuación del Grupo Platero

No nos sorprende la gran actividad cultural que los componentes de la Asociación Aula Cultural de Fomento, viene realizando, mes a mes, trimestre a trimestre, tratan y lo consiguen, superar la anterior etapa.

En esta ocasión, cabe resaltar la actuación y el éxito en su intervención en el Salón de Actos de la “antigua Escuela de Telégrafos”, C/ Conde de Peñalver 19, durante el **XIV Certamen de los Telegrafistas y el Arte**, el pasado día 25 de Enero, el **Grupo de Declamación “Platero” del Aula Cultural del Ministerio de Fomento**. El Grupo intervino, con la representación de la obra dramatizada **“Verbo extremeño”**. Un texto original de Javier Feijoo Rodríguez y Luis Carlos Risco Chamizo.

En un salón de actos lleno a rebosar de un público, que agradeció la muy buena interpretación de los personajes representados, con muchos aplausos. **¡Enhorabuena Grupo Platero!**

Se han seguido celebrando todos los jueves actividades culturales con conferencias muy interesantes, como las de: “El Colegio Mayor de la Seda de Valencia”. (El pasado gremial del Siglo XV valenciano).

El Madrid del Siglo XVI – Caballero de Gracia.

El viaje a Sevilla organizado por la Asociación, para visitar la Exposición de Velázquez y Murillo, así como el Palacio de Dueñas y el Convento de la Caridad, resultó un completo éxito, hasta el punto de estar preparando ya otras excursiones a la Fábrica de la Seda en Valencia y también otro a Zamora y los Arribes del Duero. Si alguien estuviera interesado puede ponerse en contacto con cualquiera de los dos teléfonos que damos:

- Cloti. Teléfono: 606 830 828.
- Sagrario. Teléfono: 616 050 054.



Grupo Platero recibiendo al finalizar su actuación el aplauso del numeroso público

